

Los Mashco Piro de la región del río Purús: Factores que afectan a su bienestar y autodeterminación en un mundo que cambia

por Catherine Clark, Lev Michael, y Christine Beier
Un informe de la ONG Proyecto de Apoyo Cabeceras
Marzo 2005
Cabeceras Aid Project, www.cabeceras.org

1. Introducción	3
1.1 Tema y objetivo del informe	3
1.2 Trabajo de campo y realización del informe	3
1.3 Metodología	4
2. Contexto político	4
2.1 La región	4
2.2 Contexto político	5
2.2.1 ZRAP – WWF – PIMA	5
2.2.2 Pioneer Mission	6
2.2.3 Reacción local a Leite Pitman et al. (2003)	7
3. Los Mashco Piro	8
3.1 Identidad cultural y lingüística	8
3.2 Historia, cultura y comportamiento	9
3.2.1 Historia	9
3.2.2 Cultura y comportamiento	10
3.2.2.1 Esfuerzos de evitar contacto; pacifismo y agresión	10
3.2.2.2 Agricultura, subsistencia y asentamientos	12
3.3 Territorio	12
3.3.1 La cuenca del río Purús	13
3.3.2 Áreas colindantes a la cuenca del río Purús	13
4. Interacciones	15
4.1 La cuenca del río Purús	15
4.1.1 Interacciones breves con mestizos y miembros de comunidades indígenas locales	15
4.1.2 El incidente de Santa Cruz (2001)	15
4.1.3 Conflicto con los traficantes de drogas	17
4.1.4 Madereros	19
4.1.5 Conflicto con los Mastanahuas	19
4.2 Áreas adyacentes a la cuenca del río Purús	20
4.2.1 Alto Sepahua: Conflicto con los Amahuacas	20
4.2.2 Manu: Interacciones con los Machiguengas	20
4.2.3 Región del río Yurúa: Conflictos con los Ashéninkas	21
4.3 Intentos de contacto	21

5. Amenazas reales y potenciales al bienestar y la autodeterminación de los Mashco Piro y recomendaciones para mejorarlas	24
5.1 Tráfico de drogas y extracción ilegal de madera	24
5.1.1 Amenazas	24
5.1.2 Recomendaciones	25
5.2 Actividades de extracción de los indígenas en la ZRAP	25
5.2.1 Amenazas	25
5.2.2 Recomendaciones	26
5.3 Intentos de contacto de los misioneros	26
5.3.1 Amenazas	26
5.3.2 Recomendaciones	27
5.4 Deficiencias en la recogida y el análisis de la información	27
5.4.1 Puntos débiles	27
5.4.2 Recomendaciones	28
5.5 Deficiencias en la respuesta práctica	28
5.5.1 Puntos débiles	28
5.5.2 Recomendaciones	28
6. Bibliografía	29

Cabeceras Aid Project es una organización sin fines de lucro, tipo 501(c)(3), fundada en el año 1996 y incorporada en el estado de Texas, EEUU. Nuestra sede está en la ciudad de Austin. Nuestros trabajadores de campo son voluntarios, quienes se han comprometido a los propósitos en que se fundó nuestra organización, los cuales son:

- Brindar apoyo humanitario a grupos indígenas que viven en la cuenca amazónica de América del Sur. Tal apoyo tomará la forma de materiales, como herramientas y provisiones médicas; y aportes sociales, como educación sobre la salud, que promuevan el bienestar y autosuficiencia de estos grupos.
 - Llevar a cabo investigaciones antropológicas en colaboración con la gente de estos grupos para documentar sus culturas e idiomas. El propósito de estas investigaciones es crear un registro permanente de la historia, la cultura y el idioma de estos grupos para el beneficio del pueblo en el futuro y para la educación de la gente que no pertenece a estos grupos.
-

1. Introducción

1.1 Tema y objetivo del informe

Este informe presenta información relativa a los factores que afectan, o que pueden afectar, al bienestar y la autodeterminación de los Mashco Piro, un grupo indígena que vive en la parte alta de la región del río Purús. Durante décadas, o incluso más, los miembros de este grupo indígena han escogido evitar, en parte o totalmente, el contacto con mestizos y miembros de otros grupos indígenas, lo que ha llevado a muchos antropólogos, federaciones de indígenas, ONGs y organismos gubernamentales a referirse a ellos como un pueblo “en aislamiento voluntario”. Como ya han indicado varios autores (Huertas 2004, Zarzar 2000), los grupos en aislamiento voluntario de la Amazonía peruana están en una posición muy vulnerable debido a una falta general de protección práctica o legal para los territorios que habitan y para su deseo de evitar el contacto con otros.¹ En consecuencia, las tierras de los Mashco Piro han sido invadidas por madereros, cazadores, pescadores e incluso traficantes de drogas, lo cual ha resultado en confrontaciones violentas en las que han muerto algunos Mashco Piro. Incluso los contactos no violentos, tomados sin las debidas precauciones, ponen en peligro grave a los Mashco Piro debido a su supuesta susceptibilidad a las enfermedades contagiosas.

Con la publicación de este informe, la ONG Proyecto de Apoyo Cabeceras pretende proporcionar información actualizada a individuos e instituciones a quienes conciernen el bienestar y la autodeterminación de los Mashco Piro, y presentar algunas propuestas para paliar las amenazas que sufre este pueblo. Hay que resaltar que este informe se centra en los factores relevantes a la región del río Purús, y en menor medida, a las regiones colindantes. En los últimos diez años por lo menos, otras instituciones, especialmente FENAMAD, se han preocupado del bienestar de los Mashco Piro en Madre de Dios. Con este informe se pretende complementar el trabajo de estas otras instituciones.

Este informe actualiza informes anteriores del Proyecto de Apoyo Cabeceras centrados en temas similares (Michael y Beier (2003) y Michael (1999)), y basados en información recabada durante un trabajo de campo realizado en la región de Purús en 1998. Desde la realización de esos informes se han producido varios cambios significativos con respecto a las condiciones en las que se encuentran los Mashco Piro. En muchos casos, estos cambios han afectado de forma negativa el bienestar y la libertad de este pueblo, lo cual ha inducido a los autores a diseminar esta información a todos los grupos e instituciones interesados en el bienestar de estos grupos.

1.2 Trabajo de campo y realización del informe

Este informe es una síntesis de la información adicional recogida en la zona del río Purús entre julio y septiembre del 2004 y la información previamente publicada en Michael y Beier

¹ La posición adoptada por los autores de este informe es que a los grupos en aislamiento voluntario como los Mashco Piro se les debería garantizar la libertad para elegir cómo y cuándo iniciar interacciones con otros pueblos, tanto si estos son indígenas como si no lo son. Por consiguiente, la posición de los autores no es a favor del aislacionismo ni a favor del contacto, sino a favor de la autodeterminación. Además, los autores creen que debería garantizarse la protección legal junto con los recursos económicos y humanos necesarios, para asegurar la protección frente a asaltos, enfermedades y la expropiación de sus tierras o los recursos que estas contienen. Los autores rechazan la premisa de que otros individuos, indígenas o no indígenas, estén más capacitados que los grupos en aislamiento voluntario para decidir su futuro.

(2003). La mayor parte de la información nueva que se ha incluido en este informe fue recogida por Catherine Clark, quien realizó un trabajo de campo de siete semanas en la región de Purús entre el 24 de julio y el 8 de septiembre del 2004. Una pequeña parte de la información adicional referente a las actividades de los Mashco Piro en las cuencas de los ríos Manu y Urubamba fue recogida por Lev Michael y Christine Beier. Además, Clark entrevistó a representantes de Pioneer Mission e INRENA en Pucallpa, después de haber completado el trabajo de campo en la región de Purús.

1.3 Metodología

El material sobre el que se basa este nuevo informe se obtuvo principalmente a través de entrevistas que realizó casi siempre Clark con individuos que habían participado directamente en situaciones relevantes al estudio de los Mashco Piro y las dificultades con las que se enfrentan. En algunos casos resultó imposible hablar directamente con los individuos que tenían información directa de las situaciones relevantes, y en estos casos los autores han utilizado versiones de segunda mano. Los autores no intentaron en ningún momento establecer contacto con los Mashco Piro ni instaron a nadie a hacerlo.

Hay que destacar que, dada la creciente inestabilidad política que suscita en la región el tema de los grupos en aislamiento voluntario, se ha tomado sumo cuidado en este informe para proteger el anonimato de los individuos que proporcionaron informaciones a Clark.

2. Contexto político

2.1 La región

La Provincia de Purús de la Región de Ucayali tiene una población de 4.101 habitantes (FECONAPU, 2004). De estos, el 70% son indígenas que viven en los ríos Alto Purús y Curanja, y el resto son mestizos que viven en la municipalidad de Puerto Esperanza, y en menor medida, mestizos que viven en pequeños asentamientos rurales. El grupo indígena más importante en la región son los Cashinahua, con una población de 1.428, seguido por los grupos Culina y Sharanahua.

La zona de Purús es una de las más aisladas del Perú. La conexión más importante entre esta región y el resto del Perú es la conexión aérea entre Puerto Esperanza y Pucallpa. Cubren esta ruta aviones comerciales pequeños que transportan pasajeros y mercaderías ligeras, así como aviones de carga que transportan madera para vender en Pucallpa, y, con menos frecuencia, vuelos de acción cívica (vuelos subvencionados de la fuerza aérea peruana para el transporte de pasajeros y mercaderías). A veces no hay vuelos durante varias semanas. También hay una incipiente actividad comercial y de transporte a lo largo del río Purús entre Puerto Esperanza y poblados en Brasil. Finalmente, hay una durísima ruta por tierra y agua en el curso alto que une las comunidades de Purús con Sepahua, la municipalidad principal de la región del Bajo Urubamba. Esta ruta es importante para los Amahuacas y los Sharanahuas de la zona de Purús, quienes la usan para visitar a familiares y amigos en la zona de Sepahua. Recientemente, esta ruta se ha convertido en parte de las operaciones de madereros ilegales y traficantes de drogas. Aunque no se usa con frecuencia, sigue siendo importante en el contexto de este informe, porque cruza una parte importante del territorio Mashco Piro.

La principal actividad económica de la región es la extracción de madera, en la que participan tanto la población local indígena como los mestizos de Puerto Esperanza (Schultes-Herbrüggen, 2003). Además, las comunidades indígenas de la zona obtienen unos ingresos adicionales de la venta de productos del bosque como la carne y la piel de animales silvestres,

pescado seco y huevos de taricaya, los cuales se venden a comerciantes para su consumo en Puerto Esperanza, o se transportan a Pucallpa para su venta allí.

Durante el periodo en el que Clark realizó su trabajo de campo, bastantes indígenas y mestizos hablaron sobre los cambios socio-económicos que se estaban produciendo en la región a raíz de la creación en el año 2000 de la Zona Reservada del Alto Purús (ZRAP)², y de los proyectos posteriores dirigidos por la World Wildlife Federation (WWF) y la Participación Indígena en el Manejo de Áreas Protegidas (PIMA), el organismo que reúne a las instituciones gubernamentales y las comunidades indígenas locales para la creación y gestión de la ZRAP. La reacción entre las comunidades indígenas del Purús hacia estos cambios ha sido generalmente positiva, ya que, al menos a corto plazo, les ha dado un mayor control sobre la extracción de recursos naturales en la región. Sin embargo, muchos mestizos de Puerto Esperanza no se mostraban satisfechos con estos cambios y les preocupaba especialmente que a partir del 2004, los mestizos de Puerto Esperanza no podrían desplazarse al Alto Purús para cazar o pescar. Por el contrario, los Sharanahuas, Amahuacas y Yines que viven más arriba en el Purús hablan de los beneficios económicos que les confiere el monopolio sobre el acceso a la ZRAP.

Los límites de la ZRAP en el río Purús se encuentran justo aguas arriba de la comunidad Sharanahua de Gastabala; y la entrada a la ZRAP de individuos no indígenas queda controlada por la oficina de PIMA en Puerto Esperanza. La comunidad Yine de Monterrey y la comunidad Amahuaca de Laureano son los únicos poblados situados dentro de la ZRAP.

2.2 Contexto político

Con respecto a los grupos indígenas en aislamiento voluntario y las investigaciones que sobre ellos se realizan, el paisaje político en la región de Purús ha cambiado significativamente desde 1998 a raíz de tres acontecimientos. El primero fue la creación de la Zona Reservada del Alto Río Purús (ZRAP) (y su posterior reclasificación a Parque Nacional el 20 de noviembre del 2004) y la participación de comunidades indígenas, ONGs y agencias gubernamentales que este proceso conllevó; el segundo, el creciente interés de Pioneer Mission en la región del Alto Purús; y el último, la publicación de Leite Pitman et al. 2003, una compilación de estudios sobre conservación en la región del Purús publicada bajo el título de *Alto Purús: Biodiversidad, Conservación y Manejo*.

2.2.1 ZRAP - WWF - PIMA

Cuando en 1998 Michael y Beier realizaron su trabajo de campo en la región del Purús, había habido relativamente pocas muestras de interés, abiertamente expresadas, en la región tanto por parte de los conservacionistas como de las instituciones gubernamentales peruanas. Desde entonces, ha aumentado significativamente el interés por la región. A partir de 1999 la región del Alto Purús pasó a ser prioritaria para varias organizaciones dedicadas a la conservación, entre las que se incluyen ADAR, ParksWatch, WWF, y CTC. Se iniciaron varios proyectos en la zona y se presionó para la creación de un área protegida en la región. Como resultado de este proceso, INRENA, la agencia gubernamental peruana para el manejo de áreas protegidas, se interesó más en la región.

Al ponerse en marcha la planificación y manejo de la ZRAP, las comunidades indígenas de la región empezaron a participar de formas diversas, pero principalmente a través de la

² Poco después de que Clark abandonara la región de Purús, la ZRAP pasó a clasificarse como Parque Nacional, que es la categoría que tiene el Parque Nacional Manu.

organización PIMA (Participación Indígena en el Manejo de Áreas Protegidas) y de los programas de capacitación ofrecidos por la WWF (World Wildlife Federation). Como consecuencia de su participación en este proceso, las comunidades indígenas se han dado cuenta de la importancia de su imagen pública y política. Han visto también que la publicidad negativa generada por acciones tomadas por sus miembros puede tener repercusiones lamentables con respecto a su participación en los proyectos administrativos, económicos y de conservación relacionados con la ZRAP, y los beneficios que de ellos se derivan. Asimismo, los miembros de estas comunidades, y sus líderes y los líderes de FECONAPU en especial, son plenamente conscientes del interés que están adquiriendo los grupos en aislamiento voluntario de la región para muchas ONG y agencias gubernamentales (ver más adelante).

2.2.2 Pioneer Mission

El segundo factor que ha alterado el paisaje político es la presencia y las actividades de Pioneer Mission en los ríos Alto Purús y Curanja: en el río Purús, en la comunidad de Monterrey, y en el río Curanja, en la comunidad de Puerto Paz. Pioneer Mission es una organización misionera evangélica (www.pioneers.org) basada en los Estados Unidos pero con un ámbito de actuación internacional. El objetivo de Pioneer Mission, tal y como se explica en la sección 4.3, es establecer contacto con los Mashco Piro con fines de evangelización. Desde que Pioneer Mission llegó a la región en 1998, ha cultivado relaciones con las comunidades Sharanahua y Cashinahua e incluso ha ayudado a un grupo de Yine del río Urubamba a crear un asentamiento Yine, llamado Monterrey, en el río Alto Purús, para establecer contacto con los Mashco Piro. Como consecuencia, Pioneer Mission tiene una influencia considerable en las comunidades establecidas en el río Alto Purús. Más adelante discutimos las implicaciones de las actividades de Pioneer Mission para los Mashco Piro; en esta sección nos centramos en cómo la influencia de Pioneer Mission dificultó los esfuerzos de Clark para recoger información sobre sus actividades.

Es evidente que Pioneer Mission tiene muchos aliados entre los cristianos evangélicos de las comunidades del Alto Purús, y que estos protegen a Pioneer Mission de distintas formas. Durante varias conversaciones con individuos Cashinahuas en Balta, se informó a Clark que muchos individuos e instituciones trataban de perjudicar a Pioneer Mission, entre ellos el reciente libro sobre la zona del Purús (i.e. Leite Pitman et al., 2003). En Santa Rey, algunos líderes estrechamente vinculados con Pioneer Mission en sus intentos de establecer relaciones con los recientemente contactados Mastanahuas en el Curanja, protegieron claramente a Pioneer Mission, al declarar: “No vamos a decirte nada sobre los gringos. Nosotros los invitamos y eso es todo lo que vamos a decir.”

En el caso de Monterrey, al asentamiento de Yines que Pioneer Mission ayudó a trasladarse del Urubamba al Alto Purús en 1999, la comunidad se negó a permitir la visita de la investigadora. No se justificó en manera alguna por qué se denegaba el acceso a Clark, y Monterrey fue la única comunidad del río Purús que lo hizo.³

No solo se le denegó el acceso, sino que el jefe de Monterrey se mostró hostil hacia la investigación de Clark, aún cuando no había conocido a la investigadora, ni se encontraba en la comunidad cuando ella pidió permiso por radio para visitarla. Un miembro Cashinahua del asentamiento misionero de Puerto Paz informó a la investigadora de que el jefe de Monterrey

³ A Clark también le fue denegado el acceso a la comunidad misionera de Puerto Paz, que se encuentra en el río Curanja, no en el Purús.

había contactado con Puerto Paz por radio para avisarles sobre esta investigación. Además, el jefe les informó incorrectamente de que la investigadora no había obtenido el permiso de la organización indígena local, FECONAPU, para entrar en la región, cuando en realidad el permiso había sido concedido y el Presidente de FECONAPU, Jaime de Águila, había informado por carta a los líderes de la comunidad. Este mismo Cashinahua se negó a hablar con la investigadora, mientras que las autoridades de Balta le denegaron también el acceso para visitar Puerto Paz.

En resumen, los aliados indígenas de Pioneer Mission hicieron todos los esfuerzos posibles para bloquear las investigaciones de Clark sobre las actividades de Pioneer Mission. Como consecuencia, fue imposible investigar directamente las actividades de Pioneer Mission en Monterrey y Clark tuvo que conformarse con entrevistar a Sharanahuas y Amahuacas que habían estado allí. Hay que mencionar, en vista de esto, que Jason Estelle, director local de Pioneer Mission, tuvo la gentileza de conceder una entrevista a Clark en Pucallpa, pero está claro que los aliados de Pioneer Mission ven como una amenaza las investigaciones sobre sus intentos de contactar a los grupos en aislamiento voluntario en la región de Purús. No queda claro hasta qué punto Pioneer Mission fomenta esta actitud.

El interés de Pioneer Mission por los Mashco Piro también puede convertir la información sobre los Mashco Piro en un bien preciado entre los individuos que no participan directamente en los intentos de contacto. Durante conversaciones con Clark, varios Sharanahuas y mestizos indicaron que tenían la intención de llevarse cámaras fotográficas cada vez que visitaran la ZRAP para realizar extracciones, para así poder tomar fotos de los Mashco Piro. Ciertos de estos individuos expresaron la creencia de que Pioneer Mission (los llamaron los “gringos” de Monterrey) les pagarían bien para las fotos y la información sobre cómo localizar a los Mashco Piro.

Por último, hay que indicar que, dejando de lado el papel que pueda tener Pioneer Mission en este caso, la mayoría de los habitantes de las comunidades establecidas de la región del Alto Purús consideran positiva la actividad misionera evangélica. Los misioneros del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) han trabajado con los Sharanahuas y los Cashinahuas, por ejemplo, desde los años 50; estos misioneros han conseguido que se respeten sus ideales y las instituciones misioneras evangélicas en general. Esto es aplicable a los líderes de la comunidad e incluso a FECONAPU, cuyo presidente actual, Jaime del Águila, había trabajado con los misioneros del ILV en la traducción de la Biblia al Sharanahua.

2.2.3 Reacción local a Leite Pitman et al. (2003)

Otro factor que ha afectado las actitudes locales sobre los grupos indígenas en aislamiento voluntario de la región, y especialmente sobre la investigación de las actitudes locales y las acciones que se han tomado hacia estos grupos, fue la publicación de Leite Pitman et al. (2003). Dos estudios en este libro, Shoobridge (2003), y especialmente Michael y Beier (2003), tratan del papel real o potencial que juegan los habitantes de las comunidades indígenas de la región del Alto Purús en situaciones que amenazan el bienestar y la autodeterminación de los grupos en aislamiento voluntario de la región. Al difundirse información sobre estos estudios entre las comunidades del Alto Purús, sus miembros, y especialmente sus líderes, empezaron a preocuparse, principalmente las comunidades situadas río arriba que estaban participando en los intentos para iniciar y mantener el contacto con los grupos en aislamiento voluntario, o que, por sus actividades económicas, se encontraban con mayor frecuencia con los Mashco Piro o con sus rastros.

Algunos de estos habitantes tenían la impresión de que la información contenida en Leite Pitman et al. (2003) dañaba su reputación, y declararon que estos estudios tergiversaban la realidad de la situación. Sin embargo, muy pocos de los que criticaron los estudios en conversaciones con Clark los habían leído, y la mayoría tenían ideas erróneas respecto al contenido. Por ejemplo, una de las principales quejas sobre los artículos era que imputaban a algunos Sharanahuas la intención de capturar mujeres Mashco Piro. Ninguno de los estudios contiene esta información. No obstante, es cierto que a los líderes de estas comunidades les preocupaba la imagen que se daba en los artículos sobre las actitudes de sus comunidades respecto a los Mashco Piro. Aunque los individuos que Michael y Beier entrevistaron en 1998 expresaron abiertamente sus opiniones sobre los grupos en aislamiento voluntario de la región, y de hecho sentían que sus actitudes eran sensatas y justas, la experiencia de Clark demuestra que la validez política de estas actitudes ha cambiado significativamente desde entonces.

En cualquier caso, la publicación de este libro hizo que la mayoría de los líderes políticos de las comunidades del Alto Purús desconfiaran de discutir temas relacionados con los grupos en aislamiento voluntario de la región. La desconfianza se entendía también, en menor medida, a otros miembros de estas comunidades. En el poblado de Gastabala, por ejemplo, los habitantes informaron a Clark de que se había convocado una asamblea comunitaria poco antes de su llegada, en la que los líderes de la comunidad instaron a los habitantes tener cuidado con la información que proporcionarían a Clark sobre los Mashco Piro. En otros casos, individuos de cierta posición política negaron tener conocimiento de situaciones concretas hasta que se hizo evidente que Clark sabía ya bastante sobre el tema.

3. Los Mashco Piro

3.1 Identidad cultural y lingüística

Como los Mashco Piro son un pueblo que ha evitado el contacto con mestizos y otros pueblos indígenas durante al menos los últimos cincuenta años, o incluso más, hay muchos interrogantes sobre su identidad cultural y lingüística. No obstante, la información presentada por Michael y Beier 2003, y la información adicional recogida por Clark en el 2004, permiten elaborar algunas hipótesis de peso sobre este grupo. Además, Peter Gow ha vuelto a examinar recientemente archivos históricos y datos etnográficos recabados durante su trabajo de campo con las comunidades Yine del valle del río Urubamba (comunicación personal); esta información complementa la recabada por los autores y permite conjeturar sobre algunos aspectos de la historia y cultura de los Mashco Piro.

Al considerar la información referente a los Mashco Piro es importante señalar que hay una posible fuente de confusión cuando se habla de los Mashco Piro, ya que el término Mashco Piro lo utilizan cada vez más, tanto indígenas como no indígenas, como término general aplicado a grupos indígenas que viven en aislamiento voluntario.⁴ En consecuencia, cuando se habla de un grupo identificado como los “Mashco Piro” hay que determinar si ese grupo es realmente un grupo de Mashco Piro. Por lo tanto es necesario considerar información referente a aspectos de su cultura material (tipo de construcciones y diseño de flechas, por ejemplo), su aspecto físico y su comportamiento durante los encuentros, antes de concluir que

⁴ Un caso similar en el que un término que cubre una etnia específica pasa a denotar grupos en aislamiento voluntario en general se produjo en el sureste de Perú en los años 70 y 80 con el término ‘Amahuaca.’

la información sobre avistamientos de grupos en aislamiento voluntario se refiere concretamente a gente Mashco Piro.

Según numerosas fuentes, que incluyen encuentros entre Mashco Piro y miembros de otros grupos indígenas (Macquarrie et al. (1998); Nathaniel Gerhart (comunicación personal)), y la tradición oral de los Yine (Gow, comunicación personal), es evidente que hay un grupo que vive en aislamiento voluntario dentro de los confines del Parque Nacional Manu y que está estrechamente relacionado, históricamente, lingüísticamente y culturalmente, con los Yine. En años recientes, tanto los indígenas, especialmente los Yine, como los no indígenas han venido a llamar a este grupo “los Mashco Piro”. Cada vez hay más pruebas de que los miembros de este mismo grupo, o de un grupo estrechamente relacionado con este, se desplazan a través de enormes áreas del sureste de Perú, e incluso cruzan a Brasil. Parece que la zona del Alto Purús es una parte importante del territorio Mashco Piro, y ha sido testigo de numerosos avistamientos e interacciones en la última década.

Aunque solo hay pruebas circunstanciales de que el grupo indígena en aislamiento voluntario cuyo territorio incluye el curso alto del río Purús es Mashco Piro, parece haber consenso sobre esta identificación (véase Michael y Beier (2003) para una explicación detallada). La falta de comunicación en los encuentros que se han producido en la región de Purús entre miembros de este grupo y hablantes de diversas lenguas Pano y Harakmbut, hace que quede prácticamente descartada la posibilidad de que este grupo sea Pano o Harakmbut. En los Mashco Piro se aprecia una ausencia de ornamentos faciales como los que tradicionalmente llevan estos dos grupos, lo cual es consistente con esta conclusión. En base al paisaje etnolingüístico de la región, la conclusión obvia es que este grupo habla una lengua Arawak. A la vez, ni la apariencia ni la forma de subsistencia de los miembros de este grupo apuntan a que sean Machiguenga o propiamente Yine, lo que lleva a la conclusión lógica de que son Mashco Piro.⁵

Además, el tipo de construcción que usa este grupo y el diseño de los arcos y las flechas recogidos en los encuentros con este grupo en la región de Purús (Michael y Beier 2003, Shoobridge 2003) son idénticos a los que se han observado y encontrado en la zona de Manu y la zona del río de las Piedras, donde hay pruebas concluyentes de la presencia de grupos Mashco Piro.

3.2 Historia, cultura y comportamiento

3.2.1 Historia

Según un examen detallado de los archivos históricos, Peter Gow (comunicación personal) ha propuesto que el grupo llamado en este informe Mashco Piro vivió en la región Manu a finales del siglo diecinueve, cuando los primeros blancos llegaron en masa a la región para extraer el caucho. La explotación y persecución que sufrieron los grupos indígenas de la región a manos de los barones del caucho y sus aliados llevaron a los Mashco Piro a abandonar la región. Con toda probabilidad, los Mashco Piro se desplazaron hacia el oeste, hacia las regiones del río de las Piedras y del río Tahuamanu, territorios que según parece se convirtieron en su zona principal (véase la sección 3.3 más abajo) y que probablemente más tarde se desplazaron hacia las cabeceras del Purús.

⁵ En teoría es posible que este grupo pudiera ser Iñapari, otro grupo Arawak que había habitado partes del sureste del Perú y zonas colindantes de Bolivia (Parker 1999), pero no hay pruebas fehacientes que confirmen esta conclusión.

Los archivos históricos contienen pocas indicaciones sobre la actividad de los Mashco Piro desde las primeras décadas del siglo XX, aunque Alvarez señala que los “Mashco Piro” visitaron la misión dominica fundada en Sepahua durante los años cuarenta. No obstante, los autores dudan que los “Mashco Piro” descritos por Alvarez sean el mismo grupo que se describe en este informe.⁶

En décadas recientes se han observado Mashco Piros de forma intermitente en un territorio enorme desde el curso alto del río Yurúa⁷ en el norte hasta el río Pinquen en el sur, y desde el curso alto del río Sepahua y del río Mishagua en el oeste hasta las cabeceras del río Chandless y del río Yaco en Brazil en el este. Sin embargo, y según entienden los autores, la política que siguen los Mashco Piros de evitar pacíficamente las interacciones con extranjeros significa que las interacciones han sido breves y probablemente de poca consecuencia para los Mashco Piros así como para las personas con las que se encontraron. Esto empezó a cambiar en los años 90, cuando un aumento significativo de la actividad de extracción de madera con fines comerciales en la mayor parte del sureste del Perú atrajo a un gran número de madereros al territorio Mashco Piro (Shoobridge 2003). A esto se añadieron exploraciones llevadas a cabo por compañías petroquímicas en la región del río de las Piedras en los años 1996 y 1997. Finalmente, algunas organizaciones misioneras empezaron a intentar establecer contacto con los Mashco Piro en las cuencas del río de las Piedras y del río Purús.

3.2.2 Cultura y comportamiento

3.2.2.1 Esfuerzos de evitar contacto; pacifismo y agresión

A través de los años, los Mashco Piros han demostrado de forma contundente que siguen una cultura no violenta de evitar contactos con respecto a los no Mashco Piros. Al revés de lo que podría esperarse, parece que esta práctica no tiene nada que ver con el miedo ni con la agresión, sino con una decisión deliberada de mantener la distancia de otros grupos indígenas e individuos no indígenas. Parece que ha habido algunos cambios en su posición desde el 2001, cuando un grupo de Mashco Piros se vio envuelto en un incidente violento en la quebrada Santa Cruz con un grupo de Sharanahuas (véase más adelante una explicación detallada de este incidente).

En la gran mayoría de los encuentros entre Mashco Piros y no Mashco Piros, los Mashco Piros han reaccionado hacia los forasteros simplemente observándolos, o retirándose lentamente de la zona si los no Mashco Piros no lo han hecho antes. Hay numerosos relatos del alto Purús, entre mediados de los 90 y el 2004, de personas que viajaban en embarcación o a pie por uno de los cursos de agua, y que de repente vieron que estaban siendo observados tranquilamente desde las márgenes del río por un grupo de Mashco Piros. Durante contactos más directos, en los que los Mashco Piros estaban en playas a las que se habían acercado embarcaciones, los Mashco Piros siempre se retiraron, pero, según se ha descrito, tranquilamente y sin prisas, en ningún momento huyeron asustados o presas del pánico.⁸

Antes del violento incidente que tuvo lugar en Boca Santa Cruz en el 2001 (véase la sección 4.1.2), la política de los Mashco Piro de evitar contactos incluía no llevarse objetos manufacturados que se habían dejado sin vigilar, incluso cuando hubiera sido fácil

⁶ Agradecemos a Peter Gow que nos haya llamado la atención sobre este punto.

⁷ El nombre del río Yurúa también se escribe y se pronuncia Yuruá.

⁸ El único caso que se conoce en que los Mashco Piros huyeron tuvo lugar en 1971, cuando un grupo de Mashco Piros fue sorprendido por un equipo del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) que intentaba establecer contacto con ellos (véase Michael y Beier, 2003).

llevárselos. Por ejemplo, en 1998, Michael y Beier hablaron con un brasileño que vivía en una fazenda en el río Chandless. Los trabajadores de la fazenda habían visto en algunas ocasiones los campamentos, y a algunos individuos, de un grupo que parecía ser Mashco Piro. Este hombre explicó que en varias ocasiones, durante la noche, miembros de este grupo pasaron cerca de las edificaciones exteriores de la fazenda donde había hachas y machetes por el suelo y no se llevaron nada. Igualmente, según informes de segunda mano, un grupo de Yines del valle del río Urubamba que intentaban establecer contacto con Mashco Piro de la zona del río de las Piedras indicaron que en los primeros años de sus intentos, los Mashco Piro pasaron junto a objetos de metal que se habían colocado especialmente como regalos para ellos, pero no se los llevaron.

Todas las pruebas existentes sugieren que los individuos y grupos Mashco Piro no buscan la violencia en los contactos con forasteros. De hecho, antes del incidente de Boca Santa Cruz en el 2001, no se conocía ningún incidente en el que el comportamiento de los Mashco Piro sugiriera una actitud de amenaza durante los encuentros.

Sin embargo, hay información fidedigna sobre al menos un encuentro desde el 2001 que indica que como mínimo un grupo Mashco Piro ha adoptado la estrategia de lanzar flechas durante los encuentros para asustar a los otros, pero fallando deliberadamente los lanzamientos. Este encuentro ocurrió cerca de la boca de una pequeña quebrada en la margen este del río Manu, río arriba de la comunidad Machiguenga de Tayacome, durante la temporada seca del 2003 (probablemente a finales de agosto o principios de septiembre). En este encuentro, un grupo de hombres Machiguengas, habitantes de las comunidades de Cashiriari y Segakiato en la cuenca del Camisea, viajaban en canoa de vuelta a sus comunidades. Se habían detenido en la boca de la quebrada y al poco tiempo se dieron cuenta de que había movimiento en la quebrada río arriba. Poco después los individuos que había río arriba empezaron a lanzar flechas hacia los Machiguengas. Según uno de los Machiguengas que se encontraba allí, estaba claro que, dada la distancia y la pericia que hay que suponer que tienen los Mashco Piro, los Mashco Piro no intentaban tocar a los Machiguengas sino que fallaban adrede. No obstante, los Machiguengas se marcharon inmediatamente, no sin antes recuperar una de las flechas para llevársela. Esta flecha es igual en diseño a las que se recuperaron en Boca Santa Cruz y Shoobridge fotografió (véase la imagen en Michael y Beier 2003), lo que confirma que el grupo era Mashco Piro, como así lo identificaron los Machiguengas.

Las acciones de este grupo de Mashco Piro durante este encuentro sugieren que han adoptado una nueva estrategia para evitar las interacciones con forasteros. Aun así, se sabe de varios encuentros entre el 2001 y el 2003, incluso uno que tuvo lugar pocos días después del violento incidente de Boca Santa Cruz, en que se ha visto a los Mashco Piro observando tranquilamente a los no Mashco Piro desde una cierta distancia sin tomar ninguna acción de ataque (véase la sección 4.1.1 más adelante). Es posible que los Mashco Piro solo utilicen las flechas para amenazar cuando piensan que la situación puede intensificarse y resultar en un ataque por parte de los forasteros, lo cual parece ser que ha sucedido al menos dos veces desde el 2001.

Otro aspecto de esta política de los Mashco Piro de evitar contactos que ha cambiado desde el 2001 es su interés por adquirir objetos manufacturados. Durante el incidente de Boca Santa Cruz en el 2001, los Mashco Piro se llevaron machetes del poblado, y también hay información coincidente sobre objetos que los Mashco Piro han robado de un poblado Amahuaca en el alto Sepahua (véase la sección 4.2.1 más adelante). Igualmente, si son

correctos los rumores de interacciones entre madereros y Mashco Piro en la región del curso alto del Purús, los Mashco Piro o bien han aceptado objetos que les han regalado los madereros o bien se los han robado.

Hay que destacar respecto a este cambio, que tanto en el río de las Piedras como en el río Purús, grupos que han intentado contactar con los Mashco Piro se han acostumbrado a dejar objetos de metal en lugares del bosque donde esperan que los Mashco Piro los encuentren. Es posible que con el tiempo esta práctica haya ocasionado un cambio de actitud respecto a la adquisición de objetos manufacturados.

3.2.2.2 Agricultura, subsistencia y asentamientos

Toda la información disponible indica que los Mashco Piro son un grupo totalmente nómada. La información obtenida tras examinar campamentos Mashco Piro abandonados indica una ausencia de plantas comestibles cultivadas. Tampoco se han utilizado materiales cultivados en los artefactos abandonados por los Mashco Piro. Estas observaciones confirman la creencia común entre los grupos indígenas cuyos territorios limitan con los de los Mashco Piro, de que los Mashco Piro no practican la agricultura.⁹ Los autores no disponen de información de primera mano sobre el descubrimiento de huertas o construcciones permanentes, ni en la región de Purús ni en las regiones colindantes, lo cual confirma la opinión general entre los grupos indígenas de la región de que los Mashco Piro son un pueblo nómada. Sin embargo hay que destacar que Clark obtuvo en el 2004 informaciones de segunda o tercera mano sobre un lugar en la región de las cabeceras del río Tahuamanu donde un grupo de Mashco Piro tiene un asentamiento más duradero con construcciones mucho más substanciales que las que normalmente se han encontrado. Aunque los autores no consideran que esta información sea del todo fidedigna, es cierto que apunta a la posibilidad de que al menos algunos de los Mashco Piro tengan un campamento principal desde el que se inician largas expediciones para cazar, pescar y obtener alimentos.¹⁰

Hay bastantes pruebas circunstanciales de que el área usada por grupos de Mashco Piro para la caza y recogida de alimentos varía considerablemente durante el año. Durante la mayor parte del año, los grupos de Mashco Piro parecen concentrar sus actividades en la parte más alta de las cabeceras de las regiones que ocupan. La información sobre la situación de los campamentos sugiere que los Mashco Piro tienden a moverse en trayectorias que son más o menos perpendiculares a la dirección de los afluentes de la región, lo que significa que de hecho pasan de afluente a afluente, con lo cual se sitúan constantemente en áreas de caza y pesca nuevas.

Desde mediados hasta finales de la temporada seca, esta pauta empieza a cambiarse, y parece que los grupos de Mashco Piro empiezan a desplazarse río abajo por los afluentes, alejándose de sus zonas principales, para buscar huevos de taricaya. Es durante este periodo que se han producido la mayoría de los avistamientos de Mashco Piro.

3.3 Territorio

La cuestión del territorio que ocupan, usan o por el que transitan los Mashco Piro es importante ya que, para tomar medidas legales adecuadas para defender los derechos

⁹ En su reconstrucción de la historia de los Mashco Piro, Peter Gow indica que practicaron la agricultura a finales del siglo XIX, y sugiere que la abandonaron al huir de la región Manu o en algún momento posteriormente (comunicación personal).

¹⁰ Esta posibilidad fue una sugerencia independiente de Peter Gow.

territoriales de este grupo, hay que entender bien cuáles son para ellos las zonas geográficas importantes. Esta sección empieza con una discusión de lo que se conoce sobre el territorio Mashco Piro de la región de Purús, para pasar más adelante a discutir las áreas colindantes.

3.3.1 La cuenca del río Purús

Desde mediados de los 90, la mayoría de los avistamientos conocidos de individuos Mashco Piro o de los rastros de actividad de los Mashco Piro en la región del Alto Purús se han producido en áreas colindantes al sur del mismo río Purús, especialmente a lo largo de las márgenes de la quebrada Ronsoco y la quebrada Shamboyacu, y justo al lado de la región de “Dos Bocas”, como llaman al área alrededor de la confluencia de los ríos Cujar y Curiuja. Desde el 2003 ha habido también un cierto número de avistamientos en la margen norte del Alto Purús, especialmente a lo largo de las márgenes de la quebrada Maniche. A excepción de la zona de “Dos Bocas”, ha habido pocos avistamientos de Mashco Piro en el mismo río Purús. Esto, junto con el hecho de que se haya visto a Mashco Piro a lo largo de los afluentes pequeños a ambos lados del río Purús, sugiere que los Mashco Piro cruzan el río, pero que, en la mayoría de los casos, evitan dejarse ver en el mismo río principal.

También se han producido avistamientos de individuos Mashco Piro en los afluentes del sur, aguas abajo en el Purús, como en la quebrada Cocama y la quebrada Santa Cruz; pero en estos afluentes más importantes, que están más cerca de comunidades indígenas grandes, los Mashco Piro parecen transitar áreas más apartadas del río Purús de las que transitan en los afluentes más cercanos a la región de las cabeceras. Este comportamiento está en consonancia con un deseo de evitar interacciones con otros.

Así que en las partes inferiores de la zona alta de la región del Purús parece que la frontera norte del territorio Mashco Piro es el mismo río Purús. Cuanto más nos acercamos al curso alto del Purús, más áreas del norte del Purús se incluyen en el territorio Mashco Piro, tal y como se ha explicado. Es posible que la información obtenida de los Mastanahuas sobre conflictos con otro grupo indígena en la región del curso alto del río Curanja se refiera a los Mashco Piro. La distancia entre la quebrada Maniche, donde se han visto Mashco Piro, y el alto Curanja es de aproximadamente 30 kms, casi nada para un grupo con la movilidad de los Mashco Piro. Esto sugiere que otra frontera del territorio Mashco Piro se cruza con las partes altas del Curanja, donde coincide parcialmente con el territorio de un grupo Mastanahua que vive en aislamiento voluntario.

3.3.2 Áreas colindantes a la cuenca del río Purús

Pasamos ahora a la cuestión de la presencia de Mashco Piro en áreas colindantes a la cuenca del Purús, incluyendo el río Manu, río de los Amigos, río de las Piedras, río Mishagua, río Sepahua, río Inuya, río Yurúa, río Chandless, río Tahuamanu, y río Yaco.

Desde 1998 aproximadamente, los habitantes del Parque Nacional Manu, especialmente los Machiguengas de las comunidades de Tayacome y Yomubato, empezaron a ver frecuentes rastros de actividad y, con menos frecuencia, a individuos de un grupo indígena desconocido cerca de los afluentes del este del río Manu, y ocasionalmente en las márgenes del mismo río Manu. Posteriormente, los Machiguengas han indentificado a este grupo como Mashco Piro, y hay pruebas fehacientes de que esta identificación es correcta. Se han producido avistamientos de forma intermitente hasta hoy. También se han encontrado campamentos Mashco Piro en la cuenca del cercano río de los Amigos, el más reciente durante la temporada seca del 2004. En la temporada seca del 2003 se encontraron un gran número de campamentos nuevos de los Mashco Piro en otra área colindante al Parque Nacional Manu,

el curso alto del río Mishagua (Dora Napolitano, comunicación personal). Los Nahuas que encontraron estos campamentos, situados al lado de los ríos y en los bosques, concluyeron que había varios grupos pequeños que se movían en paralelo, en dirección perpendicular a los afluentes.

Ha habido numerosos avistamientos de campamentos e individuos Mashco Piro en la cuenca del río de las Piedras, que es probablemente una parte central del territorio Mashco Piro. No queda claro si el uso de esta área por los Mashco Piro se ha visto afectado por la invasión de madereros a finales de los 90, las exploraciones petroleras en 1996-97 y los intentos intermitentes de establecer contacto con los Mashco Piro. Hay que mencionar, por eso, que el aumento en el número de avistamientos de Mashco Piro y sus campamentos en las cuencas del Purús y el Manu coinciden con un aumento espectacular de la presencia de la gente no Mashco Piro en la cuenca del río de las Piedras.

En la región del curso alto del Tahuamanu, colindante con la región del río de las Piedras y la región del Purús, se han encontrado frecuentemente en las riberas de los ríos campamentos temporales, que por su descripción probablemente pertenecen a los Mashco Piro.

También hay información sobre avistamientos y encuentros con un grupo en aislamiento voluntario en la región del curso alto del río Yurúa y es probable que se trate de Mashco Piro (véase la sección 4.2.3. más adelante).

Finalmente, hay información sobre encuentros con Mashco Piro en los ríos Chandless y Yaco, en la parte brasileña de la frontera. Hay incluso información sobre un encuentro violento entre madereros y un grupo Mashco Piro en 1997.

Hay que mencionar otro punto sobre la cuestión del alcance del territorio Mashco Piro. Según dos relatos obtenidos en comunidades diferentes del Alto Purús, uno de un Sharanahua y uno de un Amahuaca, se han encontrado construcciones de carácter más permanente en el río Tahuamanu. Según estas dos versiones hay un gran número de albergues en esta zona, albergues que resistirían durante la temporada de las lluvias y que están contruidos para que duren mucho más que los campamentos provisionales típicos de los Mashco Piro que se han observado por toda esta parte de la Amazonía. En ambos casos, sin embargo, la información era de segunda mano y no está clara su fiabilidad.

En las observaciones anteriores se indica que los grupos Mashco Piro utilizan un vasto territorio contiguo que incluye las regiones de los cursos altos de los ríos Yurúa, Inuya, Purús, Sepahua, Mishagua y las Piedras, la mayor parte de las cuencas del río de las Piedras y el alto Tahuamanu, áreas colindantes con la zona alta del río Chandless y el río Yaco al este, y áreas colindantes con el río Manu y el río de los Amigos al oeste.

Antes de dar por concluida la discusión sobre el territorio Mashco Piro, volvemos a algunos comentarios referentes a la información disponible sobre cómo utilizan este territorio los diferentes subgrupos Mashco Piro.

La totalidad del territorio que utilizan y cruzan los Mashco Piro es enorme. Al mismo tiempo, en los pocos casos en los que contamos con cálculos aproximados del tamaño de grupos concretos de Mashco Piro (aproximaciones basadas en el estudio de campamentos abandonados), el tamaño de los grupos parece variar entre los 20 y los 50 individuos (Michael y Beier 2003). Sería inverosímil que un solo grupo atravesara toda el área, por lo

cual es más probable que la totalidad del territorio esté dividida de alguna manera entre diferentes grupos o conjuntos de grupos de Mashco Piro.

El único dato que ilumina un poco esta cuestión lo proporcionó un Sharanahua quien, mientras pescaba en la quebrada Maniche en el 2003, observó a un Mashco Piro solo en los márgenes de la quebrada. Este Mashco Piro llevaba un cordón en el pene y llevaba el torso cubierto con una chaqueta de un color naranja muy característico que llevan algunos trabajadores del proyecto de gas natural de Camisea. Por entonces, los que ya no trabajaron en este proyecto habían regalado estas chaquetas o las habían usado en intercambios con las comunidades cercanas al proyecto Camisea, por lo que era común verlas en las áreas de Manu, Camisea y del bajo Urubamba. Sin embargo, esta indumentaria no se encuentra en las comunidades del Alto Purús, que están situadas más al norte. Esto sugiere que o el Mashco Piro observado en el Maniche había tomado la chaqueta de una comunidad o campamento de la región Manu, o posiblemente la región del alto Sepahua; o que alguien de estas regiones le había dado la chaqueta. De este modo, no es improbable que el territorio que pertenece al grupo Mashco Piro (o a uno de muchos grupos) en el área del alto Purús se extienda al área del Manu. En vista de esto, también se puede postular que los indicios de actividad Mashco Piro en las cuencas colindantes del Mishagua y el Sepahua (véase más adelante) pertenecen a este mismo grupo.

4. Interacciones

4.1 La cuenca del río Purús

4.1.1 Interacciones breves con mestizos y miembros de comunidades indígenas locales

Las investigaciones de Clark revelaron que la frecuencia de avistamientos intermitentes de Mashco Piro por mestizos y miembros de las comunidades indígenas más cercanas a su territorio ha continuado casi sin cambios desde el periodo (de principios de los 90 hasta el 1998) estudiado en Michael y Beier (2003). A excepción del incidente de Santa Cruz en el 2001, los avistamientos que se conocen ocurrieron en un área limitada desde el área de la quebrada Maniche como punto máximo río abajo, a la región de Dos Bocas (la confluencia del Cujar y el Curiuja) como punto máximo río arriba. Aunque Clark recibió información sobre un avistamiento en el mismo río Purús, la mayoría de los avistamientos se han producido en las cuencas de las quebradas Maniche, Ronsoco, y Shamboyacu. En varios casos, los Sharanahuas o Amahuacas que estaban pescando o cazando a lo largo de estos afluentes encontraron campamentos recientes, y en julio del 2004, una mujer Amahuaca que viajaba río arriba por la quebrada Maniche encontró un tapir muerto en el agua, con varias heridas de flecha, que ella atribuyó a cazadores Mashco Piro. En el mismo afluente, en la temporada seca del 2003, un habitante de Gastabala que viajaba río abajo se encontró con un Mashco Piro que le observaba desde la playa. El hombre no hizo ningún movimiento para atacar o esconderse, y continuó observando como pasaba la embarcación desde su posición en la ribera. Un relato similar es el que dio un Sharanahua que pasó cerca de un grupo de Mashco Piro en la ribera del mismo río Purús en el 2002, río arriba, no muy lejos de la boca del Maniche. Una vez más los Mashco Piro no se movieron y se limitaron a observarlo mientras pasaba. Otro Sharanahua informó de que en el 2001 había visto en la quebrada Ronsoco a un grupo de Mashco Piro que también le observaron mientras pasaba con su embarcación, pero que no se movieron para atacar o esconderse.

4.1.2 El incidente de Santa Cruz (2001)

Como ya se ha mencionado, hasta el 2001 no se conocía información de encuentros violentos con individuos o grupos Mashco Piro. Esto cambió el 12 de febrero del 2001, cuando un

encuentro entre Sharanahuas y Mashco Piro en la quebrada Santa Cruz terminó en un baño de sangre. Este encuentro se describe detalladamente en Michael y Beier (2003), por lo que aquí ofrecemos un breve resumen de la información disponible y añadimos dos observaciones basadas en información obtenida posteriormente que clarifican lo que sucedió durante ese encuentro.

Por la mañana temprano del día del encuentro, dos hombres del pequeño asentamiento Amahuaca en Boca Santa Cruz se desplazaron río arriba para cazar, pero volvieron rápidamente al encontrar un gran número de huellas, supuestamente de Mashco Piro. Poco después de que los Amahuacas volvieran a su asentamiento, llegó allí un grupo de hombres Sharanahuas que iban de camino a la parte alta de la quebrada Santa Cruz para extraer madera. Este grupo de Sharanahuas, que iban armados con escopetas, decidieron investigar las huellas y se dirigieron río arriba.

Los Sharanahuas y los Mashco Piro se encontraron a poca distancia del asentamiento Amahuaca. No está claro qué pasó a continuación, pero la situación empeoró hasta el punto de que los Sharanahuas y los Mashco Piro abrieron fuego. Ningún Sharanahua resultó herido o muerto por las flechas Mashco Piro, pero según los Sharanahuas al menos un Mashco Piro resultó herido o muerto por sus escopetas. Según los Sharanahuas que participaron en el incidente, los Mashco Piro les tendieron una emboscada y los Sharanahuas abrieron fuego para defenderse.

En Michael y Beier (2003) proponíamos que los Sharanahuas fueron los primeros en abrir fuego, ya que hasta entonces no se había dado ninguna agresión de los Mashco Piro en el área del Purús. Además, como los Mashco Piro son buenos cazadores, es probable que si hubieran tendido una emboscada a los Sharanahuas habrían herido a alguno de ellos.

El pacifismo de los Mashco Piro queda confirmado por la extraordinaria información que recibió Clark de dos madereros mestizos que residían en Puerto Esperanza. Un grupo de siete u ocho madereros que trabajaba cerca del mismo río Purús, aguas arriba de la boca de la quebrada Santa Cruz, llegó a Boca Santa Cruz dos días después del encuentro violento con los Mashco Piro. El grupo llegó al anochecer, sin saber nada del conflicto entre los Amahuacas, Sharanahuas, y Mashco Piro y esperaron pasar la noche en el asentamiento Amahuaca. Lo encontraron abandonado, muchas de las casas dañadas, pero así y todo decidieron pasar allí la noche, porque ya casi había anochecido. Durante la noche el grupo oyó a su alrededor sonidos de animales que, según ellos, procedían de humanos. Decidieron no moverse de las casas, y pasaron la noche sin problemas. Al amanecer del día siguiente, mientras se apartaban de la ribera, un grupo de hombres Mashco Piro apareció en la margen del río detrás de ellos, cerca del lugar donde habían pasado la noche. Los Mashco Piro no iniciaron ningún movimiento para atacar y simplemente observaron al grupo en silencio mientras se alejaba, con sus arcos y flechas en reposo.

Si, como parece probable, algunos Mashco Piro habían muerto o resultado heridos en ese mismo lugar dos días antes, la falta de violencia y venganza que mostraron hacia los mestizos confirma la teoría anteriormente propuesta de que los grupos Mashco Piro no son violentos durante los encuentros a menos que se les provoque.

Después de abrir fuego sobre los Mashco Piro aguas arriba en la quebrada Santa Cruz, los Sharanahuas volvieron rápidamente al asentamiento que había en la boca de la quebrada. Al poco tiempo evacuaron a los habitantes y ellos mismos pasaron al otro lado del río Purús.

Algunos Mashco Piro llegaron después y destrozaron las casas y posesiones de los Amahuacas. Se dice que los Mashco Piro también se llevaron machetes y cazos de metal cuando por fin se marcharon bien entrada la tarde, no sin antes intentar atravesar el río Purús, a lo que los Sharanahuas respondieron abriendo fuego contra ellos e hiriendo en la cabeza, y posiblemente matando, a un Mashco Piro. Los Sharanahuas también abrieron fuego esa tarde sobre otro Mashco Piro, al que posiblemente mataron, cuando volvieron más tarde al asentamiento para investigar.

Aunque creemos que es probable que fueran los Sharanahuas los primeros en iniciar acciones violentas durante su encuentro con los Mashco Piro, otra posibilidad se desprende de la nueva estrategia adoptada por los Mashco Piro de lanzar flechas para ahuyentar a los intrusos, como atestiguan sus acciones en la región Manu en el 2003 (véase la sección 3.2.2.1.). Es decir que quizá en el encuentro de Santa Cruz del 2001 los Mashco Piro realmente atacaron primero, pero con la intención de ahuyentar a los Sharanahuas y no de herirlos o matarlos. Siguiendo esta reconstrucción, los Sharanahuas habrían entendido que los Mashco Piro querían matarlos y respondieron en consonancia.¹¹

4.1.3 Conflicto con los traficantes de drogas

En años recientes ha aparecido una nueva amenaza contra los Mashco Piro, al establecerse una ruta para el transporte de drogas que cruza su territorio y, posiblemente, una base para el procesamiento de drogas en la región de las cabeceras del Purús. Hay que señalar que en esta discusión tomamos todas las medidas posibles para proteger la identidad de nuestras fuentes de información sobre actividades ilegales de tráfico de drogas en la región del Alto Purús. Esto significa que en algunos casos tenemos que ser poco precisos sobre ciertos eventos, incluso cuando disponemos de información más concreta, a fin de proteger a poblaciones indígenas cuya seguridad quedaría comprometida si divulgáramos información más específica. Al respecto hay que señalar que algunos individuos indígenas en la región del Purús se han visto obligados por los traficantes de drogas a proporcionarles soporte logístico para sus operaciones ilegales, lo cual sitúa a estos individuos indígenas en una posición comprometida y nada envidiable. Al mismo tiempo, la información general sobre el transporte de drogas desde el valle del río Urubamba a la cuenca del Purús, camino a Brasil, es bien conocida en Sepahua y Puerto Esperanza, las dos municipalidades principales a lo largo de esta ruta, así como en las comunidades indígenas que hay entre estos puntos.

Esta sección de la ruta para el tráfico de drogas se utiliza para transportar sustancias prohibidas desde el área de Sepahua hasta Brasil. Los autores no disponen de información sobre la ruta antes de su llegada a Sepahua, ni después de cruzar la frontera entre Perú y

¹¹ Si esta hipótesis es correcta, se presenta la cuestión de por qué de repente los Mashco Piro empezaron a emplear la estrategia de lanzar flechas. La explicación más sencilla es que aunque el encuentro de Santa Cruz en el 2001 es el primer encuentro violento con Mashco Piro del que se tiene noticia en la región del Purús, quizá hubiera habido otros anteriormente durante los cuales resultaron heridos algunos Mashco Piro, o incluso es posible que hubiera habido encuentros no violentos que aun así no hubieran gustado a los Mashco Piro. Aunque no hay pruebas fehacientes que puedan corroborar esta hipótesis, es cierto que en los años inmediatamente anteriores al encuentro de Santa Cruz en el 2001 la presencia de madereros y traficantes de drogas en el área del alto Purús se hizo constante. Desde el año 2000 ha habido rumores constantes en Sepahua de encuentros entre poblaciones indígenas voluntariamente aisladas y madereros basados en Sepahua que trabajaban en la región del curso alto del Purús. Estos rumores abarcan desde historias de avistamientos y contactos amistosos en los que los madereros ofrecieron regalos a los Mashco Piro, hasta encuentros violentos en los que perecieron algunos Mashco Piro.

Brasil. Desde el pueblo de Sepahua, las drogas se transportan río arriba en embarcaciones pequeñas por el río Sepahua hasta la quebrada Unión. La quebrada Unión es el varadero tradicional entre el río Sepahua y el río Cujar, un afluente en la parte alta del río Purús. Desde la quebrada Unión, las drogas se transportan al río Cujar, donde los traficantes suelen fabricar tarapotos (una especie de canoa pequeña que se puede fabricar rápidamente con los troncos de ciertas palmeras). Estos tarapotos viajan río abajo por el Purús durante varios días. Se dice que los traficantes intentan pasar junto a las poblaciones solo de noche, aunque con frecuencia se les ha visto. Así llegan hasta la frontera del Perú con Brasil. Al haberse convertido la ruta de la quebrada Unión en una ruta usada por traficantes de drogas, algunas personas en la cuenca del Purús son reticentes a usar esta ruta tradicional por miedo a encontrarse accidentalmente con los traficantes de drogas.

Según información obtenida por Clark en el área del Purús, parece ser que en años recientes los traficantes de drogas han establecido campamentos para procesar drogas en la parte alta de la zona del Purús, alrededor de la quebrada Ronsoco; según parece, que se encuentra en plena zona transitada anteriormente por los Mashco Piro.

También hay que señalar que desde el 2003 ha habido rumores frecuentes en el área de Sepahua sobre el establecimiento de zonas donde se cultiva la coca dentro de concesiones para la extracción de madera situadas a lo largo del Sepahua. Los madereros del lugar explican que, al disminuir los beneficios en las actividades de extracción de madera, algunos madereros se han mostrado dispuestos a ignorar actividades ilícitas dentro de sus concesiones a cambio de compensaciones económicas apropiadas. Algunas personas del lugar expresan su preocupación de que el cultivo de la coca se extienda en el área Sepahua al agudizarse el impacto del declive en la extracción de madera. Además, hay pruebas de que se ha empezado a cultivar coca en el área de Puerto Esperanza. De hecho, durante la visita de Clark a esa región, se rumoreaba que la investigadora había venido a comprar coca. Así que es posible que tanto el área de Sepahua como el área de Purús sean fuentes de coca para los campamentos de procesamiento de coca que se supone existen en territorio Mashco Piro.

La presencia de traficantes de drogas en territorio Mashco Piro ha conllevado al menos una confrontación violenta entre los traficantes de drogas y los Mashco Piro. Este incidente habría sucedido en abril o mayo del 2001, pocos meses después del encuentro violento entre Mashco Piro y Sharanahuas cerca de la comunidad Amahuaca en Boca Santa Cruz. Clark obtuvo informaciones consistentes de varias fuentes diferentes sobre lo que sucedió en esa confrontación.

Según estas informaciones, esta confrontación tuvo lugar mientras los traficantes de drogas viajaban río abajo desde el área de Dos Bocas. Aparecieron algunos Mashco Piro en la ribera del río y se produjeron escenas violentas. Los traficantes de drogas iban armados y parece que uno de ellos fue abatido por las flechas de los Mashco Piro. No se dio información sobre posibles víctimas entre los Mashco Piro. Después de la confrontación, los dos traficantes de drogas que sobrevivieron se habrían refugiado en el bosque para aparecer dos días después en un puesto de INRENA que estaba entonces en activo en Caobal, en la boca del río Cocama. Según fuentes locales, el personal del puesto de INRENA conocía a los traficantes de drogas y les ayudaron a llegar a Puerto Esperanza, donde tomaron un avión a Pucallpa.

La información disponible no deja claro cómo derivó este encuentro en violencia. Hay varias posibilidades. Como se ha indicado anteriormente (véase la sección 3.2.2.1), no hay pruebas

fehacientes de que los Mashco Piro hayan iniciado ataques con la intención de herir o matar. Sin embargo, en al menos un caso conocido, han lanzado flechas con la intención de ahuyentar a los otros (véase la sección 4.2.2). En consecuencia, es posible que los traficantes de drogas abrieran fuego contra los Mashco Piro en respuesta a sus intentos de ahuyentarlos, lo cual resultaría en que los Mashco Piro atacaran en serio. También es posible que el encuentro violento en la quebrada Santa Cruz pocos meses antes llevara a los Mashco Piro a adoptar una estrategia de ataque preventivo en este caso concreto. Finalmente, es posible que los traficantes de drogas se asustaran al ver a los Mashco Piro, hasta el punto de atacarlos sin provocación.

Hay que señalar que aunque la historia anterior es la única que Clark obtuvo en relación a interacciones entre traficantes de drogas y Mashco Piro, es muy posible que haya habido más, de las que no se tenga noticia a causa del secreto que rodea las actividades de tráfico ilegal de drogas.

4.1.4 Madereros

Durante su estancia en la región del Purús, Clark tuvo noticia de varias interacciones entre Mashco Piro y madereros basados en Sepahua que trabajaban en zonas limítrofes con las cabeceras de los ríos Sepahua, de las Piedras y Purús. Michael y Beier ya habían recibido noticias similares en Sepahua misma, lo que indica que la información es, a grandes rasgos, probablemente correcta.

Parece que, a partir del 1999 o 2000, algunos de los madereros más ricos que trabajaban en la zona de Sepahua decidieron ampliar sus actividades a los bosques, hasta entonces vírgenes, de la región de las cabeceras de los ríos Purús, Sepahua y las Piedras, una región supuestamente riquísima en las maderas nobles más valiosas. Estos madereros construyeron incluso una carretera para traer tractores a la región, lo cual les permitió transportar la madera desde las cuencas de los ríos Purús y de las Piedras a la cuenca del río Sepahua para transportarla río abajo hasta Sepahua (Shoobridge (2003) también describe esta actividad maderera). El área donde empezaron a trabajar estos madereros es un área que antiguamente había sido una parte importante del territorio de los Mashco Piro, por lo que no es de extrañar que empezaran a aparecer noticias, tanto en la cuenca del Sepahua como en la del río Purús, sobre avistamientos de Mashco Piro por parte de los madereros y, finalmente, de interacciones entre Mashco Piro y madereros. Por ocurrir estas interacciones en el contexto de actividades totalmente ilegales, y sabiéndose que el tema del contacto con grupos en aislamiento voluntario es un tema políticamente muy delicado, no es fácil atribuir estas noticias a fuentes concretas; por tanto son en gran medida inciertas. No obstante, queda claro que se han producido contactos entre madereros y Mashco Piro, probablemente en más de una ocasión. Según algunas fuentes, estas interacciones no fueron hostiles, y los madereros hicieron regalos a los Mashco Piro. Según otras fuentes, las interacciones fueron hostiles e incluso se habló de que los madereros habían matado a Mashco Piro. En todo caso, es posible que se hayan producido interacciones tanto hostiles como no hostiles.

4.1.5 Conflictos con los Mastanahuas

Durante las investigaciones de Clark sobre los recientemente contactados Mastanahuas de la cuenca del Curanja (véase Clark et al. (de próxima publicación)), Clark tuvo noticias de que en años recientes se habían producido conflictos violentos ocasionales en la región del curso alto del río Curanja con un grupo que podía ser Mashco Piro. La información hasta el momento es demasiado ambigua para sacar conclusiones, aunque sí que es suficiente para causar preocupación y merecer investigaciones adicionales.

4.2 Áreas adyacentes a la cuenca del río Purús

4.2.1 Alto Sepahua: Conflicto con los Amahuacas

Durante su trabajo de campo en la cuenca del Purús, Clark obtuvo informaciones sobre un encuentro violento que ocurrió durante el 2002, entre los Amahuacas que viven en el alto Sepahua y otro grupo indígena que los Amahuacas identificaron como Mashco Piro.

Esta serie de acontecimientos sucedió en los alrededores y dentro del pequeño asentamiento Amahuaca en el alto río Sepahua, cerca de la quebrada Unión. En las tres versiones relatadas a Clark, coinciden los siguientes hechos: después de haberse ausentado de sus casas durante varias horas, el grupo Amahuaca volvió y encontró que les habían robado varias posesiones. Algunos de los integrantes del grupo pudieron seguir el rastro de los individuos que se habían llevado sus posesiones y cuando los alcanzaron abrieron fuego contra ellos, y según parece mataron a entre tres y cinco individuos.

Las informaciones que obtuvo Clark de este incidente provenía de un Amahuaca y dos Sharanahuas que vivían en comunidades en la cuenca del Purús y que habían visitado este asentamiento del alto Sepahua varias veces en sus frecuentes desplazamientos a Sepahua. Por lo tanto, parece probable que este resumen sea correcto a grandes rasgos, aunque es posible que se haya exagerado el número de víctimas, un fenómeno corriente en las narrativas de segunda mano que conciernen a los grupos en aislamiento voluntario.

No hay pruebas explícitas en las narrativas que obtuvo Clark que corroboren que el grupo en cuestión fuera Mashco Piro, pero las pruebas circunstanciales apuntan a esta conclusión. En primer lugar, se puede descartar que el grupo fuera Amahuaca, ya que los Amahuacas habrían podido deducirlo por los signos lingüísticos al encontrarse con ellos. También es probable que los Amahuacas hubieran identificado a otro grupo Pano, y probablemente se hubieran comunicado con ellos – los Amahuacas siendo con frecuencia parcialmente bilingües en su propia lengua y otra lengua Pano (especialmente el Yaminahua). Así, la conclusión de que el grupo era Mashco Piro parece la alternativa más verosímil. En segundo lugar, la región del alto Sepahua limita inmediatamente con áreas en las que se ha visto a Mashco Piro en años recientes, por lo que es muy posible que los Mashco Piro hayan visitado el asentamiento del alto Sepahua.

4.2.2 Manu: Interacciones con los Machiguengas

Desde 1998, aproximadamente, los Machiguengas de la comunidad de Tayacome, situada en el río Manu dentro de las fronteras del Parque Nacional del Manu, han visto en numerosas ocasiones a miembros de un grupo indígena muy parecido a los Mashco Piro en los afluentes del este del río Manu. Estos Machiguengas han evitado tener contactos más directos con los Mashco Piro.

Sin embargo, hay dos pruebas que sugieren que algunos Mashco Piro se pueden haber relacionado de forma amistosa con familias Machiguengas en la región del Manu. La primera prueba está basada en información proporcionada por los Yines, quienes, con ayuda logística del ILV,¹² intentaban en aquellos momentos contactar con los Mashco Piro en el área del río de las Piedras. Según esta información, durante un contacto entre Yines y Mashco Piro, los Yine observaron la presencia entre los Mashco Piro de dos mujeres vestidas con las cushmas

¹² El Instituto Lingüístico de Verano es una organización con base en los Estados Unidos cuya actividad principal es la traducción de la Biblia.

Machiguengas (David Payne, comunicación personal (2001)). Los Yine dedujeron que eran mujeres Machiguengas.

La segunda prueba está basada en información proporcionada por un hombre Sharanahua que vio a un Mashco Piro en las márgenes de la quebrada Maniche en el 2003. El Mashco Piro llevaba una chaqueta de un color naranja característico que llevaban muchos trabajadores del proyecto de gas natural de Camisea. Estas chaquetas se ven con frecuencia en las comunidades Machiguengas de las cuencas de Camisea y Manu, donde se han adquirido como regalos o por intercambio. Por eso es probable que la chaqueta que llevaba el Mashco Piro hubiera sido antes de un Machiguenga. Sin embargo, no se sabe si el Mashco Piro adquirió la chaqueta a través de una relación de amistad o no.

Una manera de interpretar esta información es que algunos Mashco Piro han desarrollado relaciones amistosas con algunas familias Machiguengas que viven lejos de los principales asentamientos Machiguengas, posiblemente a través del intercambio de carne y otros productos del bosque por productos cultivados y objetos manufacturados.

4.2.3 Región del río Yurúa: Conflictos con los Ashéninkas

Los Ashéninkas y los Yaminahuas que viven en la región del alto río Yurúa han visto durante años y de forma intermitente a un grupo en aislamiento voluntario que ellos identifican como Mashco Piro (Gregor MacLennan, comunicación personal). Aunque hay uno o más grupos Pano en aislamiento voluntario en la región, lo cual podría dar lugar a confusiones, es probable que los Yaminahuas especialmente fueran capaces de distinguir a un grupo Pano de un grupo no Pano.

Como en la región del Purús, las interacciones entre Mashco Piro y miembros de otros grupos indígenas se limitan a avistamientos e, históricamente, han sido de carácter pacífico. Sin embargo, según informes recogidos por un compañero que trabaja en la región, esto cambió totalmente en el 2002, cuando parece que los Ashéninkas siguieron y mataron a varios miembros de un grupo en aislamiento voluntario probablemente Mashco Piro (Gregor MacLennan, comunicación personal). El incidente se produjo a raíz del asesinato de una mujer y un niño Ashéninka de la comunidad de Dulce Gloria cuando salieron a pescar río arriba de su comunidad. Los Ashéninkas creían que los responsables eran miembros del grupo conocido en la región con el nombre de “Mashco Piro”, aunque había también rumores de que el asesinato lo habían organizado madereros mestizos del lugar. En cualquier caso, se organizó un grupo de Ashéninkas para seguir al grupo en aislamiento voluntario presuntamente responsable de los asesinatos. Parece ser que los Ashéninkas consiguieron localizar al grupo y mataron a varios de sus miembros como venganza. No se sabe mucho sobre estos acontecimientos, pero la información disponible indica que murieron varios Mashco Piro, aunque los autores no disponen de evidencia de ningún tipo de que los Mashco Piro fueran responsables de las muertes de la mujer y el niño Ashéninka que iniciaron esta cadena de violencia.

4.3 Intentos de contacto

En 1998, Pioneer Mission, una organización misionera evangélica que opera en muchos países, inició en la región del Purús intentos para contactar con los Mashco Piro con el objetivo de evangelizarlos. Esta sección trata de la información que tienen los autores sobre estos intentos de contacto.

En la página web de Pioneer Mission se describe su trabajo en los términos siguientes: “Pioneer moviliza a equipos para glorificar a Dios entre los pueblos no alcanzados a través de la plantación de iglesias en asociación con iglesias locales”.¹³ Aunque en años recientes ya no se hace mención específica del trabajo misionero para contactar con los Mashco Piro, en versiones anteriores de esta página web se incluían las siguientes menciones de los objetivos de Pioneers con respecto a los Mashco Piro:

“Un equipo inicial de seis miembros se introducirá en la zona durante el verano de 1997, estableciendo su base en la ciudad de Pucallpa. Además de desarrollar una base de operaciones principal, el primer año consistirá en el estudio del idioma español y la creación de una estrategia para realizar trabajos de reconocimiento y contacto. El objetivo de plantar iglesias empezará en cuanto se haya conseguido establecer contacto y se haya aprendido el lenguaje de la tribu. Después del análisis lingüístico, se introducirá un programa de alfabetización paralelo al trabajo de traducción de la Biblia. También es vital para la plantación de iglesias que haya un testigo evangelista para la tribu y nuevos creyentes que actúen como discípulos. La formación de líderes religiosos y la finalización de la traducción de la Biblia marcarán el principio de la retirada del ministerio en la tribu...”¹⁴

Otra versión de la página de Pioneer menciona que: “Un grupo [Pioneer] en Perú está intentando contactar a un grupo tribal de la cuenca amazónica. Adentrado en la profundidad de la selva, lejos de los pueblos más cercanos, su existencia nómada hace del establecimiento de cualquier contacto un gran reto!”

En abril de 1998 la página establecía que la Misión se estaba “concentrando en pueblos no alcanzados... en la selva amazónica”. A continuación hablaba de que estas “tribus identificadas en la cuenca amazónica del Perú son nómadas (y)... están aisladas a cientos de millas de los reductos de civilización más cercanos, donde permanecen ocultas del mundo exterior”.

En 1998, Pioneer Mission visitó la cuenca del Purús por primera vez para estudiar la zona y explorar el área que, como se sabía, frecuentaban los Mashco Piro (esta visita queda explicada en Michael y Beier, 2003). El siguiente paso importante en las actividades de Pioneer Mission en la cuenca del Purús fue la fundación en 1999 del asentamiento de Monterrey en asociación con cristianos evangélicos Yines de las comunidades del valle del río Urubamba. Según los Amahuacas y los Sharanahuas que habitan cerca de Monterrey, en el momento de su fundación se especificó que la función de Monterrey era que se pudiera utilizar como base para los intentos de contactar a los Mashco Piro en el área del Purús y, posteriormente, como ubicación donde pudieran asentarse los grupos nómadas Mashco Piro.¹⁵ Shoobridge (2003) describe la función de Monterrey en términos similares. Además, durante conversaciones con Yines de cierta importancia política en el 2000, estos individuos manifestaron abiertamente y hasta con orgullo, que Monterrey se fundó para contactar, civilizar y convertir al cristianismo a los Mashco Piro.

¹³ <http://www.pioneers.org/Default.aspx?tabid=40&PrevTab=1>

¹⁴ <http://web.archive.org/web/19980415051511/www.pioneers.org/peru.shtml>

¹⁵ Precisamente, los Sharanahuas y los Amahuacas describen los objetivos del asentamiento de Monterrey como los de “conquistar” y “civilizar” a los Mashco Piro. Estos son los mismos términos que emplean los Cashinahuas para describir sus planes en el trabajo que realizan con Pioneer Mission con respecto a los Mastanahuas.

Según los Sharanahuas y los Cashinahuas que entrevistó Clark, Monterrey recibe una cantidad importante de apoyo logístico y financiero de Pioneer Mission. En esto se incluye el transporte desde y hacia la cuenca del Purús en aviones alquilados, la compra de motores para embarcaciones para desplazarse por los ríos, y medicinas, además de los avituallamientos básicos que puedan hacer falta para mantener un asentamiento tan remoto como Monterrey. Los Sharanahuas en Gastabala también mencionan que Pioneer Mission proporcionó un perro rastreador a Monterrey.¹⁶ Tanto individuos Sharanahuas como Cashinahuas también describen la presencia intermitente de un misionero de Pioneer Mission en Monterrey.

Según los Sharanahuas y los Amahuacas que habitan en las comunidades más cercanas a Monterrey y que hablaron con Clark sobre Monterrey, los Yines de Monterrey han realizado varios intentos para establecer contacto con los Mashco Piros en la región del alto Purús. Según individuos entrevistados por Clark, la principal estrategia empleada ha sido la de dejar objetos de metal en áreas por las que se sabe que transitan grupos Mashco Piros, con la esperanza de convencerles de las buenas intenciones de los Yines. Parece que de momento esta estrategia no ha tenido éxito.

A pesar de que numerosos individuos Sharanahuas, Amahuacas, y Cashinahuas¹⁷ con los que Clark habló de Monterrey, dejaron bien claro que entendían que el propósito de Monterrey era establecer contacto con los Mashco Piros, y que Pioneer Mission había estado y aún estaba totalmente involucrada en estos intentos, Jason Estelle, director de las actividades de Pioneer Mission en Pucallpa, habló de Monterrey, del papel de Pioneer Mission en la comunidad y del propósito de la comunidad, en términos muy diferentes.

Según Estelle, la razón por la que los Yines se trasladaron a la cuenca del Purús inicialmente y permanecen aún en Monterrey, es la realización de trabajo misionero y la difusión del evangelismo entre otras comunidades indígenas aculturadas del Purús. Estelle hizo hincapié en que la fundación y existencia continuada de la comunidad de Monterrey se debía a la voluntad de los Yines, quitando importancia al papel de Pioneer Mission que habría ayudado a esta comunidad simplemente por un deseo de ayudar a sus compañeros evangelistas.

Sin embargo, ninguno de los numerosos Sharanahuas o Cashinahuas que hablaron con Clark durante su visita mencionaron que los Yines realizaran trabajo de evangelización en sus comunidades, hasta cinco años después de la fundación de Monterrey. Por el contrario, reiteraron que entendían que el propósito del asentamiento de Monterrey era establecer contacto con los Mashco Piros y evangelizarlos. Además, durante las cuatro semanas que

¹⁶ La opinión de los autores es que esta historia tiene mucho de fantasía. Algunos Sharanahuas también contaron que los habitantes de Monterrey habían minado el perímetro de la comunidad con explosivos para protegerse de posibles ataques, por lo que los visitantes tenían que avisar por radio de que iban a visitar la comunidad. Aunque puede que haya algo de cierto en estas historias, la impresión que los autores tienen es que son más un reflejo de la percepción del poder y riqueza de esta comunidad que tienen los Sharanahuas y de sus estrechos lazos con los misioneros gringos. No obstante, los Sharanahuas que contaron esta historia añadieron que los habitantes de Monterrey les habían avisado expresamente sobre las minas para que no las hicieran explotar accidentalmente.

¹⁷ Hay que puntualizar que muchos de los Cashinahuas con los que habló Clark eran aliados de Pioneer Mission en sus intentos de ampliar la relación que habían establecido con los Mastanahuas de la cuenca del Curanja (véase Clark et al. (de próxima publicación). Estos Cashinahuas intentaron por todos los medios no proporcionar a Clark ningún tipo de información que pudiera perjudicar a Pioneer Mission, hacia los que mostraron una actitud bastante protectora.

pasó Clark en las comunidades Sharanahua y Cashinahua, los Yines no realizaron ninguna visita, y menos de tipo evangélico.

Además, tanto los Sharanahuas como los Cashinahuas, los principales grupos indígenas más cercanos, cuentan ya con iglesias y fuertes lazos cristianos evangélicos, producto de las muchas décadas de trabajo de evangelización llevado a cabo por los misioneros del ILV, incluida la traducción de la Biblia. No queda claro por qué estas comunidades Sharanahua y Cashinahua se considerarían objetivos para la evangelización urgente, y por qué, de ser así, se ubicaría Monterrey tan lejos de ellas. De hecho, sería de esperar que los Yines vivieran en las comunidades Sharanahua y Cashinahua, como han hecho otros misioneros. Más de una persona mencionó el hecho de que Sharanahuas y Amahuacas visitan Monterrey cuando están de paso hacia otros puntos río arriba, o por razones médicas, mientras que los Yines casi nunca visitan otras comunidades.

Estelle también negó la presencia continuada de Pioneer Mission en Monterrey, o que Monterrey mantenga estrechos lazos con el asentamiento de Puerto Paz en el Curanja, fundado para facilitar las relaciones con los recientemente contactados Mastanahuas de la zona. Sin embargo, los habitantes de las comunidades del Purús hablan de la presencia de misioneros en Monterrey como de un hecho del dominio público: una mujer que habita en Gastabala y que mantiene una estrecha relación con Monterrey, explicó que su familia pasó la Navidad del 2003 en Monterrey donde los misioneros cocinaron un pavo en su horno para la comida de Navidad. Otra mujer que habita en Gastabala y que sufre de una enfermedad crónica explicó que pensaba desplazarse río arriba a Monterrey, donde esperaba que los misioneros la ayudaran a curarse con sus medicinas. Como se ha mencionado anteriormente, la mayoría de los Cashinahuas en el Curanja mencionan que los misioneros de Monterrey “se turnan” ocasionalmente con los de Puerto Paz e intercambian visitas entre las dos comunidades.

La descripción que Pioneer Mission da de sus actividades y de las de sus aliados indígenas no concuerda con las versiones de individuos mestizos e indígenas en la cuenca del río Purús, y en estas se incluyen los mismo aliados indígenas de Pioneer Mission. Como los aliados de Pioneer Mission bloquearon las investigaciones de Clark sobre sus actividades, Clark no consiguió obtener pruebas que confirmaran o contradijeran la versión de Pioneer Mission de la situación. Sin embargo, los mismos esfuerzos de los aliados indígenas de Pioneer Mission para obstaculizar las investigaciones de Clark abren interrogantes sobre lo que intentan esconder. Está claro que, para resolver esta situación, se precisan investigaciones de seguimiento a manos de una entidad con claras credenciales políticas (como AIDSESP).

5. Amenazas reales y potenciales al bienestar y la autodeterminación de los Mashco Piro y recomendaciones para mejorarlas

5.1 Tráfico de drogas y extracción ilegal de madera

5.1.1 Amenazas

La principal amenaza inmediata al bienestar de los Mashco Piro surge de las actividades de los traficantes de drogas y de los madereros ilegales dentro del territorio Mashco Piro. Como se ha descrito anteriormente, parece que ya se han producido encuentros violentos entre estos dos grupos y los Mashco Piro, que han resultado probablemente en algunas víctimas mortales entre los Mashco Piro.

Incluso en aquellos casos en los que las interacciones no han sido de carácter violento, como en las situaciones en las que, según rumores, los madereros han dado regalos a los Mashco Piro, hay un riesgo considerable de transmitir enfermedades que podrían fácilmente diezmar a los Mashco Piro.

Hay que señalar también que las actividades de tráfico de drogas en la zona suponen una amenaza importante para las comunidades establecidas de la región. Según habitantes de una comunidad, los traficantes de drogas les amenazaron con quemar su comunidad cuando fue incautado un cargamento de drogas en Puerto Esperanza. Los traficantes de drogas creían que las drogas habían sido incautadas gracias a que esta comunidad había avisado por radio a las autoridades de Puerto Esperanza de que habían observado una embarcación cargada con drogas que viajaba río abajo de noche.

5.1.2 Recomendaciones

Como la extracción de madera dentro de la ZRAP es ilegal, y el tráfico de drogas es intrínsecamente ilegal, ya existen medidas legales para poner fin a estas actividades dentro del territorio Mashco Piro. Lo que se necesita es la voluntad, la planificación y los recursos para hacerlo. Cuando Clark entrevistó al ingeniero Ruben Taboada, un representante de INRENA en Pucallpa, este le explicó que conocía los problemas de extracción ilegal de madera y tráfico de drogas pero que, por falta de recursos, no era posible tomar medidas efectivas contra ellos. Quizá al haberse elevado recientemente el estatus de la ZRAP a Parque Nacional se pueda disponer de los recursos humanos y económicos necesarios para poner fin a la extracción de madera y el tráfico de drogas en la zona del alto Purús. En cualquier caso, es imprescindible que las entidades interesadas en el bienestar de los Mashco Piro, como AIDSESEP, presionen de forma continuada a INRENA para que patrulle las fronteras del área protegida y erradique de su interior a los que llevan a cabo actividades ilegales.

Hay que señalar, por eso, que si es cierta la información proporcionada por los indígenas del lugar, (véase la sección 4.1.4 más arriba), es posible que los traficantes de drogas puedan influir a los representantes locales de INRENA mediante amenazas o sobornos. Está claro que este aspecto de la cuestión deberá ser investigado atentamente por INRENA, además de que una entidad competente y apropiada, como AIDSESEP, evalúe independientemente la situación.

5.2 Actividades de extracción de los indígenas en la ZRAP

5.2.1 Amenazas

También suponen una posible amenaza al bienestar de los Mashco Piro las actividades de extracción que llevan a cabo en las áreas frecuentadas por los Mashco Piro las comunidades indígenas establecidas en la región del Purús. Casi todos los avistamientos y encuentros con los Mashco Piro, incluyendo el incidente de Santa Cruz del 2001, son consecuencia de las actividades de extracción (principalmente de madera, recogida de huevos de taricaya y la pesca) que llevan a cabo los habitantes de las comunidades indígenas locales en territorio Mashco Piro. En el caso específico de la recogida de huevos de taricaya, las comunidades indígenas locales de hecho compiten con los Mashco Piro por los huevos de taricaya. La magnitud de esta cuestión queda clara en las observaciones de Clark en la comunidad Sharanahua de Gastabala y en la comunidad Amahuaca de Laureano. Según cálculos de Clark, durante su visita entre el 30 y el 40% de los habitantes de estas comunidades, o entre 120 y 140 individuos, se habían desplazado río arriba en la ZRAP principalmente para

recoger huevos de taricaya.¹⁸ Además, las áreas donde se sabe que abundan los huevos de taricaya, y donde la mayoría de la población local concentra sus actividades de recogida, son precisamente las áreas que los Mashco Piro suelen frecuentar: las cuencas del Maniche, Shamboyacu y Ronsoco, así como las cabeceras de partes del mismo río Purús. La presencia de cantidades tan grandes de individuos en territorio Mashco Piro hace inevitable que se produzcan más encuentros.

Hay que señalar que los encuentros por sí mismos no representan una amenaza seria para los Mashco Piro, que hasta ahora los han manejado con sumo cuidado, normalmente retirándose con calma. El peligro viene principalmente de la violencia en la que pueden derivar cuando los miembros de las comunidades indígenas locales llevan armas de fuego, como en el incidente de Santa Cruz del 2001.

5.2.2 Recomendaciones

Irrespectivamente de los recursos legales de los que se pueda disponer para prevenir las actividades de extracción de los grupos indígenas del lugar en el nuevo Parque Nacional del Alto Purús, los autores defienden la posición de que no es justo impedir a los grupos indígenas locales el uso de estas áreas. Aunque de momento sus actividades puedan poner en peligro a los Mashco Piro, tienen tanto derecho como ellos a estar en la zona. Por eso creemos que en lugar de intentar poner fin a estas actividades, lo cual en la práctica resultaría imposible, deberían tomarse medidas para asegurar que los encuentros no deriven en situaciones violentas.

Se proponen dos estrategias. La primera es ofrecer cursos de capacitación en las comunidades relevantes (especialmente la Sharanahua y la Amahuaca) para animar a los miembros de estas comunidades a retirarse temporalmente de las áreas donde haya señales recientes de actividad Mashco Piro, y a retirarse de los encuentros sin recurrir a la violencia o tomar acciones que los Mashco Piro puedan interpretar como una amenaza. La segunda es que un equipo de representantes de una entidad indígena relevante (probablemente AIDSESEP) junto con representantes de las autoridades legales peruanas visiten las mismas comunidades para enfatizar que se tomarán medidas legales contra aquellos individuos que se vean involucrados en encuentros violentos con los Mashco Piro, incluso cuando se describan como casos de “defensa propia”.

5.3 Intentos de contacto de los misioneros

5.3.1 Amenazas

Los intentos de los misioneros para contactar con los Mashco Piro presentan dos tipos diferentes de amenazas para los Mashco Piro. El primero es que estos intentos se oponen abiertamente a los deseos de los Mashco Piro de evitar las interacciones con otros, sean mestizos, miembros de otras comunidades indígenas o incluso de su “mismo” grupo indígena, como reclaman algunos Yines. No se pueden justificar estos intentos deliberados de violar la autodeterminación de los Mashco Piro.

¹⁸ Irónicamente, las medidas de conservación recientes que impiden las actividades de extracción en la ZRAP a los mestizos de Puerto Esperanza, parecen haber tenido un impacto sobre el aumento significativo en la recogida de huevos dentro de la ZRAP. Como consecuencia de estas medidas, el precio de los huevos de taricaya en Puerto Esperanza ha aumentado considerablemente, lo que hace que la recogida de huevos de taricaya sea aún más rentable y atractiva para las comunidades indígenas, quienes ahora tienen el monopolio de este valioso recurso.

Es muy posible, incluso probable, que en un futuro próximo los Mashco Piro decidan establecer contacto con otros. Como han confirmado los estudios sobre los Nantis, un grupo Arawak que estableció contacto con los Machiguengas a finales de los años 1980, los grupos en aislamiento voluntario saben perfectamente dónde contactar con otros y son capaces de evaluar las ventajas y desventajas de dar este paso, y de tomar una decisión informada (Michael y Beier, de próxima publicación). Los argumentos de que los pueblos en aislamiento voluntario están “involuntariamente excluidos” (Alvarez, sin fecha) son engañosos, no tienen base empírica y sirven meramente como pretexto para establecer contactos con estos grupos con el fin de cumplir los objetivos de las organizaciones misioneras.

El segundo tipo de amenaza se deriva de las consecuencias de un contacto directo, sea forzado o no. En cuanto se dé este tipo de contacto, los Mashco Piro quedarán expuestos a una nueva clase de peligros, entre los cuales los más inmediatos son los efectos de las enfermedades contagiosas a las poblaciones que tienen muy poca resistencia. El devastador impacto de las enfermedades contagiosas sobre las poblaciones recientemente contactadas está bien documentado (Huertas 2004, Zarzar 2000, MINSA 2003). Otros peligros menos inmediatos, pero no por ello menos significativos, incluyen las presiones para que abandonen aspectos de su cultura y lengua que otros consideran poco apropiados; y los impactos de los forasteros económicos, como ha quedado bien documentado en los casos de otros dos grupos recientemente contactados en el sureste del Perú, los Nantis (Beier y Michael 1998) y los Nahuas (Proyecto Serjali 2001).

5.3.2 Recomendaciones

Como medida inicial, hay que intentar convencer a las organizaciones misioneras de que desistan en su empeño por contactar a los Mashco Piro. Tomar medidas legales contra estas organizaciones queda fuera de la competencia de los autores; esto es competencia de entidades gubernamentales como la recién creada INDEPA y la Defensoría del Pueblo, federaciones indígenas como AIDSESEP y FENAMAD y las ONG como Racimos de Ungurahui. Sin embargo, incluso en el caso de que no tengan éxito las medidas legales, quizá sería posible presionarlas a las entidades misionarias, o políticamente o por la vía de la publicidad, que desistan en sus actividades de forzar contacto con los Mashco Piro.

Tanto si tienen éxito como si no tienen éxito las medidas mencionadas arriba, hay que monitorear las actividades de las entidades misioneras en las cuencas del río de las Piedras y del Purús respecto a los Mashco Piro – tanto si se continúan como si supuestamente se cesan los intentos de contacto.

Si se lleva a cabo un contacto directo, es importante tener noticia de ello tan pronto como sea posible para responder de forma apropiada con la mayor rapidez posible. En las dos secciones siguientes, se discuten estas dos recomendaciones.

5.4 Deficiencias en la recogida y el análisis de la información

5.4.1 Puntos débiles

La información referente a los grupos Mashco Piro y a los cambios que afectan a su bienestar y autonomía no se recaba de forma sistemática. Hay individuos e instituciones que recaban datos de manera irregular a medida que les llega la información o cuando se producen crisis; pero no hay un monitoreo sistemático de la situación que enfrentan estos grupos en aislamiento voluntario.

Tampoco se centraliza esta información, de manera que aunque ciertas instituciones e individuos posean información de algún tipo, es difícil que otras instituciones e individuos tengan acceso a la información reunida por otros excepto de forma fortuita. Tampoco hay ningún marco institucional que facilite que la información importante que haya recogido una persona o institución se facilite en su momento a otras instituciones relevantes. Como consecuencia, es difícil hacerse una idea global de la situación que enfrentan los Mashco Piro y de los factores relevantes que les amenazan.

Además y como quedó claro en los recientes acontecimientos de la cuenca del río de los Amigos, las entidades que quieren que se les aconseje sobre posibles situaciones de contacto no tienen adónde dirigirse.

5.4.2 Recomendaciones

Los autores de este informe recomiendan la formación de un grupo de trabajo que se responsabilice de la recogida y análisis de información. Este grupo sería responsable de recoger información sobre la situación de los Mashco Piro de forma regular y sistemática, y tendría que visitar y entrevistar a los individuos que hayan visto o hayan tenido contacto con los Mashco Piro tanto en la cuenca del río de las Piedras como en la del río Purús. Recomendamos que en el grupo se incluyan representantes apropiados de las federaciones indígenas nacionales y locales (AIDSESEP en el primer caso, FENAMAD y FECONAPU en el segundo caso), y un equipo técnico que consista como mínimo en un médico, un enfermero, tres antropólogos y un lingüista, todos preferentemente con experiencia en las situaciones de contactos iniciales y/o con conocimientos lingüísticos o etnográficos sobre la sociedad o la historia de los Mashco Piro o los Yines.¹⁹

5.5 Deficiencias en la respuesta práctica

5.5.1 Puntos débiles

En el caso de que ocurriera una situación de contacto, sería imprescindible que la respuesta médica fuera inmediata para evitar víctimas mortales innecesarias entre los Mashco Piro. También sería importante obtener información sobre la naturaleza de la situación de contacto, para evaluar la situación y preparar planes basados en información relevante. Sin embargo, no existe ninguna infraestructura para estas necesidades, lo que significa que la respuesta será probablemente lenta y desorganizada, si la hay en absoluto. Esta deficiencia puede conllevar muertes innecesarias de Mashco Piro por enfermedades, y también que se desarrollen situaciones de contacto que lleven a la explotación de los Mashco Piro y al debilitamiento de su capacidad de autodeterminación.

5.5.2 Recomendaciones

Recomendamos que se forme un banco de especialistas que tengan los conocimientos y destrezas pertinentes, y que puedan trabajar sobre el terreno cuando se produzca cualquier situación de contacto continuo. Los dos objetivos principales de este grupo serían tratar los riesgos en cuestión de salud que generarían las situaciones de contacto; y evaluar y, a ser posible, mejorar las amenazas políticas y sociales a los Mashco Piro en la situación de contacto. Recomendamos que el grupo incluya representantes apropiados de las federaciones indígenas nacionales y locales (AIDSESEP en el primer caso, FENAMAD y FECONAPU en el segundo caso), y un equipo técnico que consista como mínimo en un médico, un

¹⁹ Sugerencias para el Equipo de Recogida y Análisis de Información: Frederica Barclay, Beatriz Huertas, Lily de la Torre, Glenn Shepard, Peter Gow, Catherine Clark, Gregor MacLennan, Conrad Feather, Dora Napolitano, Kacper Swierk, Lev Michael, Christine Beier.

enfermero, un antropólogo y un lingüista, todos preferentemente con experiencia en las situaciones de contactos iniciales.²⁰ Debería crearse un amplio banco de especialistas técnicos para que en cualquier momento y sin previo aviso se pudiera crear un equipo que pudiera situarse en el lugar del contacto.

Está claro que un equipo de estas características tendría que operar bajo los auspicios de AIDSESEP e INDEPA. AIDSESEP debería tomar la iniciativa en la formación de este equipo y el equipo de análisis mencionado anteriormente debería trabajar conjuntamente con AIDSESEP para elaborar un plan de respuesta explícito que pudiera consultarse en el caso de una situación de contacto.

6. Bibliografía

- Alvarez, Padre Ricardo. Sin fecha. *¿Aislados? ¿Excluidos?*
<http://www.dominicos.org/provesp/adgentes/documentacion/aislados1.htm>
http://www.cess1.org/e_aislados.htm
- FECONAPU. 2004. *Plan de desarrollo integral de los pueblos indígenas de alto Purús*.
www.wwfperu.org.pe/publicaciones/FECONAPU_PDIAP.pdf.
- Huertas, Beatriz. 2004. *Indigenous Peoples in Isolation in the Peruvian Amazon*. IWGIA Documention No. 100. IWGIA.
- Leite Pitman, R., N. Pitman y P. Álvarez (eds). *Alto Purús: Biodiversidad, Conservación y Manejo*. Center for Tropical Conservation, Nicolas School for the Environment, Duke University.
- Macquarrie, K., J. Terborgh, y A. Bärtschi. 1998. *Peru's Amazonian Eden: MANU, National Park and Biosphere Reserve*. Francis O. Patney and Sons.
- Michael, Lev. 1999. *Isolated Indigenous Groups of the Upper Purús Region*. Cabeceras Aid Project. www.cabeceras.org/reports.htm
- Michael, Lev y Christine Beier. 2003. Poblaciones Indígenas en Aislamiento Voluntario en le Región del Alto Purús. En R. Leite Pitman, N. Pitman y P. Álvarez (eds). *Alto Purús: Biodiversidad, Conservación y Manejo*. pp 149-162.
- Michael, Lev y Christine Beier. (de próxima publicación). *Una breve historia del pueblo Nanti hasta 2004*. Cabeceras Aid Project Report. www.cabeceras.org/reports.htm
- Parker, Steve. 1999. A sketch of Iñapari Phonology. *International Journal of American Linguistics*. 65(1):1-39.

²⁰ Sugerencias para el Equipo Técnico: Doctores/enfermeros: Lic. Melvy Ormaeche, Dr. Martin Cabrera
Antropólogos: Frederica Barclay, Lily de la Torre, Gregor MacLennan, Conrad Feather, Dora Napolitano, Glenn Shepard, Lev Michael, Christine Beier
Lingüistas: Lev Michael, Christine Beier

- Proyecto Serjali. 2001. *Land Tenure and Resource Use in the Upper Mishagua, Southeast Peru*. Shinai Serjali Report.
- Schultes-Herbrüggen, Björn. 2003. Tala ilegal en la zona reservada del Alto Purús, a lo largo del río de las Piedras, Madre de Dios. En R. Leite Pitman, N. Pitman y P. Álvarez (eds). *Alto Purús: Biodiversidad, Conservación y Manejo*. pp. 191-205.
- Shoobridge, Diego. 2003. Amenazas a la Conservación Socioambiental del Alto Purús. En R. Leite Pitman, N. Pitman y P. Álvarez (eds). *Alto Purús: Biodiversidad, Conservación y Manejo*. pp 165 -175.
- Zarzar, Alonso. 2000. *Tras las Huellas de un Antiguo Presente. La problemática de los pueblos indígenas amazónicos en aislamiento y en contacto inicial*. Informe de la Defensoría del Pueblo. Lima: Perú.